

PARA ABRIR EN TU CUMPLEÑOS NÚMERO TRECE

POR: FLORENCIA (1º CICLO ESO)

Mi querida Nieta,

Cuando leas esta carta ya estarás empezando la ESO eligiendo tu camino. Ahora mismo, sólo tienes cinco años y estás jugando con tus legos, tirándolos por todos lados mientras comes tus galletas favoritas de chocolate. Te quiero escribir cosas que la escuela no enseña, cosas que vas aprendiendo al caminar, yo tenía más o menos diez años en el año 2020, seguramente cuando lo leas, ya sabrás todo lo de la pandemia que darán en historia.

El confinamiento en nuestros hogares, la distancia social, las muertes de nuestros seres queridos, el no poder consolar a nuestros amigos que han tenido una pérdida de un ser amado y todas las personas que arriesgaron su vida por otros. Quiero decirte que hasta en los momentos más oscuros de la vida se puede encontrar la alegría, sólo se necesita buscar la luz.

Para mi esa luz del año fue darme cuenta que el tiempo presente es un tiempo que siempre se nos escapa de las manos. Ahora piensa cuantas veces verdaderamente haz vivido en el presente, es decir, no pensando en lo que paso o lo que va a pasar. Es imposible estar asustado o preocupado en el presente al menos que algo este atacándote físicamente. Por ejemplo, tengo temor de caerme de la bici, esta persona está asustada de algo futuro pero también puede ser que cuando era más joven se cayó y ahora tiene terror de que le pase lo mismo. El pasado ya se acabó, ya está vivido, no puedes regresar atrás y el futuro ya vendrá en su momento.

Recuerdo que esta época era para mi tiempo de familia y de amigos a través de una pantalla, de estar juntos, apoyándonos, ayudándonos y dispuestos a alegrarnos el día. Esto es el tesoro más brillante que puedes tener y dar.

Uno de los recuerdos que me hace sonreír es cuando mi padre y yo montamos un mueble tres veces porque mi hermana derramó agua sobre las instrucciones. Cuando por fin empezamos a entender como armarlo, nuestro gato cogió el paquete de los tornillos y como el viento corrió. Pasamos toda la tarde buscando las piezas, el tiempo no apremiaba, todo era tranquilidad. O cuando hicimos un video de nosotros haciendo ejercicio, algo fuera de lo común. Lo más gracioso era que cada vez que hacíamos ejercicio en familia, el gato estaba acostado mirándonos con esos ojos esmeralda.

En confinamiento, vas conociendo más a las personas que viven contigo, además vas descubriéndote a ti mismo como persona. Recuerda que tus sentimientos no deberían controlarte, tú eres quien los controla. Esto me ayudó mucho cuando tenía miedo de nuestro enemigo insólito y de lo que estaba pasando fuera de la burbuja de mi casa.

Al estar en un apartamento pequeño y tratando de aprender solo, muchas quejas nos surgieron a mí y a mi hermana. Si realmente lo piensas las quejas y lamentos son actos inútiles, tiempo mal gastado porque están fuera del control de los que te rodean. Piensa en este ejemplo, yo quiero salir de la casa y vivir como era en 2019, la persona que escucha esta queja no puede hacer mucho ante tu problema, no tiene una barita mágica. Si se trata de una característica tuya que no te gusta, no te la podrán negar y después te ofenderás de algo que en realidad declaraste tú mismo.

Para evitar perder tiempo de tu vida y la de los demás pregúntate: ¿Por qué estoy contando esto? ¿Hay algo que pueda hacer por mí esta persona para solucionar el problema? Así comprendes que podrías usar ese tiempo en hacer millones de cosas para mejorar algo de ti mismo.

El año 2020 fue trágico pero también tuvo su luz, aprendimos de nuestros errores y superamos los obstáculos a los que nos enfrentamos. Ojalá que estas líneas te sirvan de algo en momentos de dificultades y retos.

Siempre en tu corazón,

Tu abuela